

Resumen del texto 33: ¿Se sigue creyendo hoy en día en la existencia del diablo?

Este texto aborda la cuestión de si la creencia en el diablo, los demonios y el exorcismo sigue teniendo sentido hoy en día. El documento consta de varias partes: un artículo de periódico alemán del teólogo Herbert Haag, comentarios del compilador, reflexiones sobre figuras históricas como Mobutu y Nicolae Ceaușescu, y un extenso tratado manuscrito sobre el exorcismo redactado por el padre T'Jampens.

1. La postura de Herbert Haag

El punto de partida es un artículo del teólogo suizo Herbert Haag sobre el exorcismo católico. En él analiza la muerte de Anneliese Michel en 1976, quien falleció tras prolongados exorcismos. Este caso causó una gran conmoción dentro de la Iglesia y finalmente llevó a una revisión del ritual de exorcismo por parte del papa Juan Pablo II en 1998.

Según Haag, el nuevo ritual introdujo pocos cambios fundamentales. Si bien reconoce que se debe consultar a médicos y psiquiatras, sigue manteniendo la existencia de la posesión demoníaca. Haag ve en esto una contradicción: si Cristo venció definitivamente a Satanás, ¿por qué habría de tener el diablo todavía poder sobre las personas?

Sostiene además que los estudios bíblicos modernos demuestran que muchas concepciones sobre demonios y diablos proceden de antiguas ideas judías. Según él, se debe distinguir entre los «demonios» de los Evangelios y la posterior concepción cristiana del diablo. Según Haag, Jesús no habría expulsado demonios, sino curado a enfermos a quienes en aquella época se consideraba poseídos por espíritus. Lo que antes se explicaba como actividad demoníaca hoy en día se entiende a menudo desde un punto de vista médico o psicológico.

2. Una reacción

Se señala que el padre T'Jampens tachó varios pasajes de Haag, lo que puede interpretarse como una señal de desacuerdo. Al parecer, Haag representa una visión moderna y racional, mientras que los exorcistas parten de la existencia real de los diablos y otros seres espirituales malignos.

Desde el punto de vista cristiano, la realidad en su conjunto se puede entender como una tripartición en «naturaleza», «extranaturaleza» y «sobrenaturaleza», tres niveles diferenciados de la realidad.

La «naturaleza», o el nivel natural de la realidad, abarca todo lo que es observable en el mundo que nos rodea y que puede ser experimentado por los seres humanos. Es el dominio de la ciencia empírica.

La «extranaturaleza», o el nivel extranatural de la realidad, abarca según esta visión todo lo que queda fuera del mundo natural. Esto incluye a los seres sutiles, las formas-pensamiento, los cuerpos sutiles de las personas fallecidas y los dioses de las religiones no bíblicas.

Por último, la «sobrenaturaleza», o el nivel sobrenatural de la realidad, se refiere a todo lo que trasciende la naturaleza y la extranaturaleza. Se trata del Dios bíblico, los altos ángeles, los santos y todo lo relacionado con ellos.

Si Herbert Haag acepta que lo que antes se explicaba como actividad demoníaca hoy en día se entiende a menudo médica o psicológicamente, parece inclinarse a reducir la totalidad de la realidad, incluidas la extranaturaleza y la sobrenaturaleza, al nivel natural. Entonces ya no hablamos de religión en su pleno sentido, con su característica dimensión mística, sino que la religión corre el riesgo de verse reducida principalmente a folclore, sociología, etnología, psicología y psicología profunda.

Volviendo al tema de la «posesión»: no toda presunta posesión es necesariamente de naturaleza demoníaca. A veces, personas fallecidas, espíritus u otras entidades sutiles podrían ejercer influencia sobre las personas vivas. También se citan causas kármicas, ataques mágicos e influencias paranormales como posibles explicaciones del sufrimiento humano.

3. Mobutu como ejemplo del mal

Para ilustrar la existencia del mal, el texto recurre a ejemplos de un documental sobre Mobutu Sese Seko, expresidente de Zaire. Los testigos lo describen como astuto, manipulador y violento. Se citan informes de asesinatos políticos, la desaparición de opositores y un sistema caracterizado por el miedo y la opresión.

Además, se hace amplia referencia a acusaciones de participación en magia negra, uso de talismanes, rituales y contactos con magos. Algunos testigos creen que Mobutu mantuvo su poder en parte mediante la práctica de artes ocultas y que esto conllevó pesados sacrificios personales. El autor ve

en esto una ilustración de la idea de que el mal no solo puede tener una dimensión moral o política, sino también espiritual.

4. Nicolae Ceaușescu

También se cita como ejemplo a Nicolae Ceaușescu. Haciendo referencia a publicaciones sobre la historia rumana y la cultura del pueblo gitano (roma), el texto describe relatos en los que se afirma que Ceaușescu y su esposa habrían recurrido a ayuda mágica para conservar su poder. Según esta visión, su caída final podría explicarse en parte por la pérdida de dicha protección.

El autor reconoce que tales afirmaciones son difíciles de probar racionalmente, pero las utiliza para ilustrar la convicción de que el poder político a veces se vincula con la creencia en fuerzas extranaturales.

5. La teoría del exorcismo del padre T'Jampens

La mayor parte del texto consiste en un extenso estudio sobre el exorcismo realizado por el padre T'Jampens, quien es él mismo exorcista. Describe el exorcismo como una respuesta al mal. Al hacerlo, distingue entre varias formas del mal y diferentes maneras en que las personas se verían influenciadas por él.

Cinco formas del mal

Según T'Jampens, recurren a un exorcista principalmente cinco tipos de personas:

1. Personas que estarían poseídas.
2. Personas que experimentan fenómenos paranormales.
3. Personas que sufren reveses inexplicables de manera constante.
4. Personas que sufren influencias sexuales no deseadas.
5. Personas con dolencias para las cuales consideran que no existe una explicación médica ordinaria.

Posibles causas

Distingue varias explicaciones posibles:

- Espíritus demoníacos.
- Personas fallecidas que no han encontrado descanso.
- Fuerzas provocadas de forma mágica u oculta.
- Formas-pensamiento negativas.
- Influencias de vidas pasadas o de una existencia previa.

Según el padre T me declino a T'Jampens, ninguna explicación excluye por completo a las demás. Rechaza un enfoque unilateral en el que todos los fenómenos se consideran inmediatamente demoníacos.

6. El exorcismo como contrarreacción

El exorcismo se describe como un proceso mediante el cual se neutraliza el mal. Según él, esto ocurre en tres niveles:

- Mental: purificación de pensamientos y sentimientos.
- Espiritual: oración, fe y amor.
- Esfera astral o sutil: influencia sobre energías no visibles.

Además, destaca la importancia de la autodefensa mediante la purificación moral, la paz interior y una actitud positiva ante la vida. Según su visión, los pensamientos negativos harían a la persona más vulnerable a influencias dañinas.

7. La relación con la medicina y la psiquiatría

Un aspecto destacable del texto es el intento de vincular el exorcismo con la medicina y la psiquiatría. T'Jampens aborda las neurosis, las psicosis, la histeria y otros trastornos psíquicos. Reconoce que algunos fenómenos tienen un origen médico o psicológico. Al mismo tiempo, considera que ciertos casos no pueden explicarse completamente dentro del marco científico existente.

Su postura es que médicos, psiquiatras y exorcistas deberían, idealmente, colaborar. Según él, algunos problemas pueden tener tanto una dimensión psíquica como espiritual.

8. Interpretaciones espiritistas u ocultas

Una gran parte del manuscrito analiza la literatura espiritista, las experiencias paranormales y los relatos de contacto con personas fallecidas. Se ofrecen ejemplos de médiums, fantasmas, telepatía, clarividencia, experiencias extracorporales y curaciones.

El hilo conductor es que T'Jampens juxtapone varios modelos explicativos:

- Demoníaco: la causa reside en los demonios.
- Espiritista: la causa reside en personas fallecidas.
- Mágico o dinamista: la causa reside en fuerzas o formas-pensamiento.
- Psicológico: la causa reside en la persona misma.
- Preexistencial: la causa reside en una existencia previa.

Según él, cada modelo contiene una parte de la verdad.

9. Crítica al materialismo

Un tema recurrente es la crítica a una concepción del mundo puramente materialista. La ciencia moderna es innegablemente valiosa, pero según el

autor, no abarca necesariamente todos los aspectos de la realidad. La ciencia se centra principalmente en fenómenos perceptibles por los sentidos y preferiblemente reproducibles. Los fenómenos paranormales y religiosos no siempre entran en ese marco según esta visión.

El padre T'Jampens aboga por la apertura ante las experiencias descritas por clarividentes y místicos, así como dentro de diversas tradiciones religiosas.

10. Conclusión final

El documento concluye que el mal existe realmente, pero no siempre se puede explicar de la misma manera. Una explicación puramente demoníaca es demasiado limitada, pero una explicación completamente racionalista también se considera insuficiente. Por ello, se aboga por una visión más amplia en la que se pongan en relación, en la medida de lo posible, factores científicos, psicológicos, espiritistas, ocultos y religiosos.

En el epílogo se afirma que las personas modernas suelen ser escépticas ante los demonios, espíritus y fenómenos paranormales, a veces desde una postura prejuiciosa. Al mismo tiempo, tales convicciones se dan en casi todas las culturas.

Queda claro que el autor considera la obra de Jesús, el exorcismo, la oración y las fuerzas espirituales como indicios de la existencia de algo más que la mera realidad tangible.

En última instancia, cada persona es libre de determinar qué convicción le resulta más plausible.